

Autor: José manuel  
Villalpando juarez

EL  
★ RESPECTO ★  
ES PARA  
TODOS



## **El canguro bailarín**

### **Autor: José Manuel Villalpando Juárez**

Juan estaba emocionado porque esa tarde sus padres lo llevarían al circo que había llegado recientemente a la ciudad. En uno de los números se presentaba el canguro bailarín, y Juan no podía con su ansiedad por ver el show del animal.

La tarde por fin llegó, y Juan con sus padres llegaron al circo. Una vez adentro se acomodaron en sus butacas y el espectáculo comenzó. Para sorpresa de Juan el show del canguro bailarín contrario de provocarle alegría y diversión lo hizo sentir triste y decepcionado. El niño solía prestar mucha atención a los detalles, y notó que, aunque el canguro parecía divertirse y lucía muy bonito con su trajecito de bailarín, sus ojos estaban completamente tristes.

El padre de Juan, que notó a su hijo bastante extraño, le preguntó.

—¿Qué te sucede Juan, no has disfrutado el show?

—A decir verdad, no papá, pensé que iba a divertirme, pero no puedo divertirme con la cara triste que tenía el canguro.

—Yo también lo noté hijo, él no parecía divertirse.

La familia se dirigió al coche, y Juan que seguía pensando en el canguro bailarín, aprovechó para escabullirse un momento y espiar por detrás de la carpa del circo. El niño pudo ver como al canguro lo encadenaban y lo guardaban en una pequeña jaula en la que apenas podía moverse.

—Juan, ven al coche, ya nos vamos— dijo la madre del pequeño ya sentada en el automóvil.

El niño corrió hacia el vehículo, se sentó en el asiento trasero, y mientras se colocaba el cinturón de seguridad empezó a hablar apresuradamente.

—Entiendo por qué está triste el canguro. Tras el show lo encierran en una horrible jaula, y le ponen cadenas. Eso no es nada divertido.

—Qué horrible hijo, debe ser muy triste estar así todo el día— comentó su padre mientras arrancaba el coche.

—Tenemos que ayudarlo, por favor, no pueden usarlo para entretener al público si él no la pasa bien. Yo creía que él también disfrutaba estar allí y se la pasaba bien en el show, pero así no es nada divertido.

—Algo haremos Juan, tienes razón. respondió su madre, que también ingenuamente había pensado que el show del canguro bailarín sería una experiencia posible canguro bailarín

Pensando y pensando, Juan organizó en su escuela una campaña para liberar al canguro del circo. Con el apoyo de sus padres y maestros del colegio, los niños realizaron pancartas, folletos e incluso juntaron firmas para presentar a las autoridades y lograr que el canguro bailarín se liberase de su prisión.

Afortunadamente, no pasó mucho tiempo y las autoridades atendieron la petición de los niños. El canguro fue rescatado del circo y lo llevaron a un centro que procuraría reinsertarlo en su hábitat natural. La gente del circo siguió su trabajo con presentaciones de acrobacia, magia, payasos y todo tipo de shows donde todos se divertían, tanto el público como quien daba el show

Este cuento estaba pensado para concientizar a las futuras generaciones sobre el maltrato animal y el daño que sufren estos, así que recuerden todo ser vivo tiene sentimiento y que no debe ser encerrado si no es su voluntad me despido.

En México las cifras son desalentadoras: cada año, un millón de animales de compañía, aproximadamente, sufre maltrato, según cálculos de organizaciones protectoras. Además de las mascotas domésticas comunes, la fauna diversa de México llega cada vez con mayor frecuencia a los hogares como animales de compañía. No son solo ya perros y gatos sino, de forma creciente, insectos, mamíferos, anfibios, reptiles y gran variedad de aves. El Centro de Investigación para la Conservación de la Vida Silvestre de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) reporta que recibe en sus Conservaciones de Vida Silvestre unos 4200 animales, que son solo una mínima parte, pues no todos los "maltratadores" son denunciados, en tanto que muchos animales mueren al ser liberados en hábitats que no son los propios.

***Castañeda-Hidalgo, H. (2011). Contra el maltrato de los animales. CienciaUAT, 5(4), 8-11.***